

11 Julio

La Gran Mártir Eufemia

Partes variables

## GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas a la Mártir

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¡Oh extraña maravilla! cómo Eufemia, la mansa cordera del Señor, imitó su voluntad la muerte con los dolores que sufrió en su contienda de martirio; y por el poder del Espíritu Santo su gracia, mientras reposa en la tumba, ella derrama manantiales de su santa sangre, que extraemos para la limpieza de nuestras almas, mientras enviamos diariamente alabanza al Dios de todos.

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Tú, oh mártir famoso, en verdad controlaste la furia de las bestias como lo hizo Daniel en la antigüedad; y, ayudándote la gracia divina, fácilmente desafiaste el fuego; habiendo soportado pacientemente todos los demás tormentos, recibiste tu hermosa corona de victoria, que nunca se marchita, y subiste gozoso a tu Amado; por lo que ahora te honramos con alabanzas y te llamamos bienaventurada.

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

En santo concilio, los Padres pusieron la definición de la fe en tu pecho, oh Eufemia; y tú, oh doncella alabada, al abrazarla preservaste la fe piadosa firme e inamovible, mientras rechazabas derrotada toda herejía y amontonabas abierta vergüenza sobre los campeones de la falsedad; por lo cual te honramos y te llamamos bienaventurada, porque eres gloriosa.

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los martires...»

Contemplamos el santo santuario donde se atesoran tus reliquias, todos extraemos salud inagotable; estamos iluminados en el alma; nuestro entendimiento se hace brillar, siendo limpiado noéticamente con los brillantes rayos del Espíritu, a través de tus

sagradas oraciones. Por lo cual, ensalzamos esta sagrada fiesta con gratitud y anhelo, oh bella y famosa Eufemia.

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Sufriste el fuego furioso, fuiste entregada a las fieras, tú, oh hermosa virgen, fuiste arrojada a un hoyo; fuiste tendido sobre la rueda de tormento de la cual fuiste nuevamente liberado por el Hacedor de todas las cosas, Quien ha avergonzado a aquel que ideó cosas tan duras para ti; y te glorificó el Señor, que claramente predicaste al único Cristo en dos naturalezas, oh santa maría Eufemia.

**Stijo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

La más sagrada Eufemia, avergonzada para siempre, Eutiques, Dioscóroso, con ellos del mismo pensamiento, el loco y sin sentido Acefalite, enfermo sin cura ni cura; porque ella predicó en voz alta que Cristo, siendo doble en esencia y en energías, sin embargo es uno en hipóstasis: persona, como lo han manifestado los coros de los santos Padres conmigo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

## **Tono 6**

A la diestra del Salvador estaba la virgen, premiada y mártir Eufemia, ataviada con la invencibilidad de las virtudes y adornada con el aceite de la pureza y la sangre de la contienda, sosteniendo su lámpara y clamando a Él con regocijo ante la fragancia de Tu mirra he corrido, oh Cristo Dios, porque estoy herido con tu amor; No te apartes de mí, oh Esposo Celestial. ¡Por sus súplicas, envía sobre nosotros tus misericordias, oh Todopoderoso!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

¿Quién no te llamará bienaventurada, oh Santísima Virgen? ¿Quién no alabaría tu inmaculada dar a luz? Porque el Unigénito resplandeció del Padre para siempre, ha salido de ti, el puro, habiéndose encarnado inefablemente, siendo Dios por naturaleza y hombre por naturaleza para amor a nosotros; no es que haya sido dividido en dos personas, sino que se le conoce en dos naturalezas no mezcladas. A Él suplicas, oh augusta y bendita, que tenga piedad de nuestras almas.

## **Entrada**

### **El Proquimeno del día**

## **Lecturas**

Isaías (43:9-14)

9 Que todas las naciones se congreguen y todos los pueblos se reúnan. ¿Quién de entre ellos podría anunciar esto, o proclamar los hechos antiguos? Que presenten sus testigos para justificarse, que los oigan y digan: es verdad.

10 Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—, y también mi siervo, al que yo escogí, para que se-páis y creáis y comprendáis que yo soy Dios. Antes de mí no había sido formado ningún dios, ni lo habrá después.

11 Yo, yo soy el Señor, fuera de mí no hay salvador.

12 Yo lo anuncié y os salvé; lo anuncié y no hubo entre vosotros dios extranjero.

Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—: yo soy Dios.

13 Lo soy desde siempre, y nadie se puede liberar de mi mano. Lo que yo hago ¿quién podría deshacerlo?

14 Esto dice el Señor, vuestro libertador, el Santo de Israel

### Sabiduría (3:1-9)

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

### Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.

17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.

18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;

19 tomará por escudo su santidad invencible,

20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.

21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.

22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.

23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.

2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:

3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

## **La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche**

**Se abre las Puertas Santas**

### **Tono 1**

Venid, fieles todos, con cánticos de alabanza cantemos la memoria de la famosa Eufemia, diciendo: «Alégrate, oh premiado y mártir, que has deshecho la audacidad del tirano y has condenado por completo la locura de los herejes. Alégrate, hermosa niña de Calcedonia y apoyo inquebrantable de los ortodoxos. Alégrate, tú que gastaste la flor de tu cuerpo en tormentos por causa de Cristo, e hiciste que tu alma brillara con los rayos del Espíritu. Alégrate, tú que intercedes por aquellos que celebran tu memoria con fe y anhelo.»

### **Tono 2**

¡Oh extraña maravilla! Aunque muerta en su relicario, la mártir agarró el tomo de nuestra fe con sus venerables manos como si estuviera viva, pero pisoteó el tomo de los herejes; mostrando desprecio por sus declaraciones malvadas y blasfemas, confirmó la doctrina recta y genuina de los fieles, que proclaman que Cristo es uno en hipóstasis, pero doble en naturaleza y voluntad. Por sus intercesiones, oh Cristo Dios, concede paz a tus iglesias y gran misericordia a nuestras almas.

### **Tono 3**

¿Quién podrá declarar dignamente tus luchas en contienda y por la Fe, oh Mártir, que en el debilidad de naturaleza femenina que has soportado por Cristo? ¿O quién puede hablar de los logros de tus virtudes y de las multitudes de tus maravillas, o de tu firmeza en las doctrinas correctas y tu constancia en la ortodoxia, oh famosa Eufemia? Por lo cual, los divinos Padres te confiaron la definición de la Fe, ya que eres un celoso de ella, y la conservas siempre inmutable; e intercedes a favor de nuestras almas.

### **Tono 4**

Al contemplar la fiesta de los Mártires que se celebra hoy en la tierra, alegrémonos en espíritu y saltemos de alegría; porque la augusta Eufemia nos ha convocado a través del sagrado y buen pastor de la Iglesia. Y poniéndose delante de nosotros, permite que cada uno obtenga la santificación. Acerquémonos, pues, con fe y con ánimo no vacilante, sin dudar de nada, para que de su santo relicario extraigamos generosamente la curación de las enfermedades, pidiendo perdón y gran misericordia a Cristo Dios.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

### Tono 5

Hoy la venerable Eufemia, la novia inmaculada del Rey Celestial, nos convoca a un banquete espiritual. Venid, pues, todos los amantes de las fiestas, regocijémonos místicamente en esta su augusta y magnífica fiesta, purificándonos mentalmente y adornándonos con las radiantes vestiduras del Espíritu Divino. Porque cuando ella, como una paloma pura, estuvo desposada con el Hijo en la belleza de la virginidad, hizo habitar enteramente en ella la Santísima Trinidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, el único Dios, por quien con anhelo y buscando ella luchó en la competencia; por tanto, ella también reina con Él por los siglos de los siglos en los tabernáculos celestiales.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Nosotros, los fieles, te bendecimos, oh Virgen Teotokos, y te glorificamos, como es digno y apropiado: oh ciudad inquebrantable, almena inexpugnable, protección invencible y refugio acogedor para nuestras almas.

### Los Stijos Posteriores con las estrofas a la Mártir

#### Tono 2

Melodía: «Cuando Él te llevó...»

Venid, hermanos, seamos ahora limpios de nuestros labios, de nuestra alma y de nuestro corazón, para que todos podamos sacar para nosotros las riquezas inagotables del santo santuario del Mártir, que la famosa Eufemia ahora derrama gratuitamente mientras ella yace aquí entre nosotros, claramente vista por todos; como con la fe, todos la llamamos bienaventurada y con ardiente anhelo la reverenciamos, coronemos su cabeza con piadosos cánticos de alabanza.

**Stijo:** Con paciencia esperé pacientemente al Señor. Y Él estuvo atento a mí.

Como un yunque, te presentaste ante el tribunal de los tiranos impíos, totalmente ileso de tus dolores, predicando claramente a todos que Cristo es Dios perfecto, que se había encarnado\* en dos voluntades y naturalezas, oh tú. Hermosa Virgen Mártir, bendita Eufemia. Por lo cual, arrojaste a tus pies el volumen de los herejes impíos, mientras tomabas el nuestro con celo en tus manos.

**Stijo:** Puso mis pies sobre una roca y ordenó correctamente mis pasos.

Todos cantamos tu alabanza con fe y amor, y con cánticos sagrados e himnos divinos, te llamamos bienaventurada en verdad, oh famosa Eufemia, valiente mártir de Cristo; en tu venerable fiesta, nos reunimos, atraídos por el amor a tu confesión de nuestra Divina Fe. y te suplicamos con fervor. Por tus intercesiones, consérvanos, protégenos y líbranos de todo daño.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh tú que floreciste con las virtudes y fuiste iluminado en la mente, que derramas mirra en los corazones de los fieles, que surgiste del Oriente como una estrella brillante y formaste una asamblea de los divinos Padres por la visita del Santo Espíritu. No dejes de suplicar al Señor en nuestro favor, oh toda famosa Eufemia, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Teotokos, tú eres la vid de la que ha florecido el Fruto de la Vida. A ti te suplicamos. Intercede, oh Señora, junto con el Gran Mártir y todos los Santos para que nuestras almas encuentren misericordia.

## **Bendición de los Panes**

### **Tropario**

Tono 3

Melodía: «Tu confesión...»

Oh Eufemia, hermosa virgen de Cristo, llenaste de alegría a los ortodoxos en cubriste de vergüenza a todos los herejes; porque en el santo Cuarto Concilio de Calcedonia, confirmaste lo que los Padres decretaron correctamente. oh glorioso Gran Mártir, suplica a Cristo Dios que se nos conceda gran misericordia.

## **MAITINES**

### **Tropario**

Tono 3

Melodía: «Tu confesión...»

Oh Eufemia, hermosa virgen de Cristo, llenaste de alegría a los ortodoxos en cubriste de vergüenza a todos los herejes; porque en el santo Cuarto Concilio de Calcedonia, confirmaste lo que los Padres decretaron correctamente. oh glorioso Gran Mártir, suplica a Cristo Dios que se nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Te alabamos, Mediadora por la salvación de nuestra raza, oh Virgen Teotokos; para en el carne tomada de ti, tu Hijo y Dios nuestro se ha dignado soportar la Pasión en la Cruz y nos ha redimido de la corrupción, siendo Amigo del Hombre.

## **Los Himnos de la sesión posterior al Primer Katisma**

Tono 1

**Melodía: «Los soldados de guardia...»**

Cristo, tu esposa y cordero, herido de anhelo y amor ferviente por ti, propio Esposo Celestial, corrió ardientemente detrás de Ti, siempre sosteniendo su lámpara resplandeciente, que brillaba intensamente con el aceite de las virtudes. Por sus direcciones, líbranos de toda clase de peligro. ya que eres compasivo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Cristo, tu esposa y cordero, herido de anhelo y amor ferviente por ti, propio Esposo Celestial, corrió ardientemente detrás de Ti, siempre sosteniendo su lámpara resplandeciente, que brillaba intensamente con el aceite de las virtudes. Por sus direcciones, líbranos de toda clase de peligro. ya que eres compasivo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh esperanza segura de los cristianos, oh Virgen Santísima, con todos los ejércitos en lo alto, suplica sin cesar a Dios, a quien has hecho nacer la razón, la mente y la palabra, para que nos conceda el perdón de nuestros pecados y la corrección de nuestra vida. a todos los que te glorifican en todo momento con anhelo y ferviente nacimiento.

## **Los Himnos de la sesión posterior al Segundo Katisma**

**Tono 4**

**Melodía: «José quedó asombrado...»**

Todas las hordas de herejes se hundieron en la infamia y la vergüenza, y la burla y el reproche cubrieron sus rostros cuando vieron su malvado tomo arrojado bajo tus pies, oh Mártir, pero en tus honradas manos, nuestro escrito de recta creencia, que justamente acusaba al completa necedad de los herejes incrédulos, como clamó a todo el mundo. Nuestro Cristo nació doblemente en naturaleza, y también doblemente en voluntad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Todas las hordas de herejes se hundieron en la infamia y la vergüenza, y la burla y el reproche cubrieron sus rostros cuando vieron su malvado tomo arrojado bajo tus pies, oh Mártir, pero en tus honradas manos, nuestro escrito de recta creencia, que justamente acusaba al completa necedad de los herejes incrédulos, como clamó a todo el mundo. Nuestro Cristo nació doblemente en naturaleza, y también doblemente en voluntad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

José quedó asombrado al ver aquello que trascendía los límites de la naturaleza, porque sin semilla, tú, oh Doncella, concebiste y pariste un Niño. Y se acordó de la vara florecida de Aarón, del rocío sobre el vellón y de la zarza incombustible que no se consumía, aunque toda ella estaba en llamas. Así, tu protector y tu prometida exclamó, dando testimonio ante los sacerdotes: «La Virgen da a luz, y después del parto permanece Virgen».

## **Polieleos**

### **Los Himnos de la sesión**

Tono 4

Melodía: «Cuando el sin cuerpo...»

Cantemos con alegría las filas de los fieles en el auspicioso día festivo de la alabada Virgen Mártir de Cristo Dios, mientras con salmos la alabamos, que guardó las doctrinas patrísticas de todo daño, reprendiendo – ¡oh terrible maravilla! - después de su muerte, Eutiques y Dióscoro, que estaban muy enfermos por lo que enseñaba Cristo, a quien glorificamos con alabanzas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Cantemos con alegría las filas de los fieles en el auspicioso día festivo de la alabada Virgen Mártir de Cristo Dios, mientras con salmos la alabamos, que guardó las doctrinas patrísticas de todo daño, reprendiendo – ¡oh terrible maravilla! - después de su muerte, Eutiques y Dióscoro, que estaban muy enfermos por lo que enseñaba Cristo, a quien glorificamos con alabanzas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Agradeciéndote siempre, oh pura Teotokos, llena de gracia, magnificamos y ofrecemos adoración al Niño que has dado a luz, y cantamos sus alabanzas. Sin cesar clamamos: «Oh Virgen, ya que eres buena, ven a salvarnos, oh compasiva Esposa de Dios, en la terrible hora del ajuste de cuentas, y de las oscuras garras del demonio y de la inquisición, líbranos, para que tus siervos no sean puestos a prueba.»

## **Antífona**

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

## **El Proquimeno**

## Tone 4

Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí. (dos veces)

**Stijo:** El justo florecerá como palmera, y como cedro del Líbano se multiplicará.

Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí.

## El Evangelio

### Marcos (5:24-34)

24 Se fue con él y lo seguía mucha gente que lo apretujaba.

25 Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años.

26 Había sufrido mucho a manos de los médicos y se había gastado en eso toda su fortuna; pero, en vez de mejorar, se había puesto peor.

27 Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente, le tocó el manto,

28 pensando: «Con solo tocarle el manto curaré».

29 Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado.

30 Jesús, notando que había salido fuerza de él, se volvió enseguida, en medio de la gente y preguntaba: «¿Quién me ha tocado el manto?».

31 Los discípulos le contestaban: «Ves cómo te apretuja la gente y preguntas: “¿Quién me ha tocado?”».

32 Él seguía mirando alrededor, para ver a la que había hecho esto.

33 La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que le había ocurrido, se le echó a los pies y le confesó toda la verdad.

34 Él le dice: «Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda curada de tu enfermedad».

## Salmo 50 (51)

### Tono 6

A la diestra del Salvador estaba la virgen, premiada y mártir Eufemia, vestida con la invencibilidad de las virtudes y adornada con el aceite de la pureza y la sangre de la contienda, sosteniendo su lámpara y clamando a Él con regocijo. A la fragancia de tu mirra he corrido, oh Cristo Dios, porque estoy herido por tu amor; No te apartes de mí, oh Esposo Celestial. Por sus súplicas, envía sobre nosotros tus misericordias, oh Salvador Todopoderoso.

## CANON

### ODA 1

### Tono 4

Abriré mi boca y será llena del Espíritu, y cantaré un cántico al premiado de Cristo; y se me verá proclamando con alegría los dolores y las luchas que ella soportó.

**Stijo:** Santa Eufemia, ruega por nosotros

Mientras corremos hacia tu templo con fe, oh honorable Eufemia, derramas abundantes dones de curaciones sobre nosotros, que te rezamos desde lo más profundo de nuestro corazón y celebramos tu memoria con anhelo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Según la palabra del divino Apóstol, te convertiste en un templo, en el cual Cristo Señor se agradó de habitar y caminar por la pureza de tu alma, oh mártir sufriente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No ocultamos el abismo de tu misericordia, oh Señora, y el abundante derramamiento de tus maravillas, oh Señora, y el hermoso derramamiento de tus maravillas, y el mar de tu beneficencia, que has derramado para todos en tu abundante misericordia.

**Katabasia**

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

**ODA 3**

**Tono 4**

¡Oh, cómo la mártir de Cristo asombró al tirano con su resistencia incomparable mientras luchaba en medio del estadio! Porque ella soportó virilmente los tormentos de terribles sufrimientos.

**Stijo:** Santa Eufemia, ruega por nosotros

Oh, famosa mártir Eufemia, honramos siempre tu memoria con cánticos de alabanza, enriqueciéndonos con el santuario que guarda tus sagradas y venerables reliquias.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú derribaste virilmente la gran serpiente noética, oh modesto, fortalecido con la gracia del Padre, del Hijo y del Espíritu, la Naturaleza pura y la Divinidad de los Tres Soles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como es debido, cantemos todos a María, nuestra Purísima Señora, la única siempre virgen; porque ella se ha convertido en fuente de nuestra salvación por su pureza incomparable.

## Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

## Los Himnos de la sesión

### Tono 4

#### Melodía: «Tú que fuiste levantado»

Amando a tu Esposo Cristo, oh mártir todo alabado, y manteniendo siempre lista tu lámpara en esplendor. brillabas con virtudes, oh Eufemia. Por lo tanto, has contraído con Él las bodas, y has recibido de Él coronas por la victoria en la contienda. Por tanto, líbranos de los peligros y de todo daño, mientras observamos fielmente tu memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Corramos ahora con todo fervor hacia el Dador de Dios, nosotros pecadores todos y miserables, y postrémonos en arrepentimiento, clamando desde lo más profundo de nuestras almas: Señora, ven en nuestro auxilio, ten compasión de nosotros; apresúrate, porque estamos perdidos en una multitud de transgresiones; No rechaces a tus siervos con las manos vacías, porque a ti sólo tenemos como única esperanza.

## ODA 4

### Tono 4

El profeta Habacuc consideró que en los últimos tiempos vendrías, Cristo, y a Ti clamó: "Oh Señor, he oído el informe de Tu gran poder, que Tú viniste para la salvación de todos Tus ungidos. "

**Stijo:** Santa Eufemia, ruega por nosotros

Atesoraste la verdadera riqueza que ni la polilla ni el orín corrompen, oh virgen augusta y hermosa, porque no la escondiste en la tierra, sino que la dispersaste entre los necesitados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La asamblea de los Padres se llenó verdaderamente de asombro y alegría al contemplar el Tomo ortodoxo en tus manos, oh modesta Eufemia, pero ajena bajo tus pies.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando los espíritus celestiales percibieron el misterio que verdaderamente había sucedido en ti, oh Teotokos, quedaron asombrados. Por eso no pueden, oh Señora, ofrecerte un himno digno.

## Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

## ODA 5

### Tono 4

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

**Stijo:** Santa Eufemia, ruega por nosotros

Preferiste la parte buena, oh toda Eufemia, desdeñando toda la gloria y las riquezas de vida; porque una cosa es necesaria, y tú desechaste las preocupaciones y los problemas

**Stijo:** Santa Eufemia, ruega por nosotros

Virgen hermosa, porque no la escondiste en la tierra, y desechaste el cuidado y la angustia de muchas cosas a imitación de María.

**Stijo:** Santa Eufemia, ruega por nosotros

¡Oh extraña maravilla! Aunque muerta en la tumba, ella, como si estuviera viva, realiza milagros muy por encima del poder del hombre, derramando chorros de sangre como prueba mayor de que los justos viven.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ya que estás con tu Creador en los Cielos, te suplico por aquellos que aclaman con fe el memorial de la vida, oh Eufemia, célebre mártir de Cristo, por quien derramaste tu sangre en sacrificio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora soltera, los Profetas predicadores verdaderamente encuentran su cumplimiento en ti, porque tú concebiste la Palabra sin principio del Padre en tu seno, como antes lo proclamó aquella divina asamblea.

## Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

## ODA 6

## Tono 4

Con todo mi corazón, lloré a Dios tiernamente compasivo, y me escuchó desde las profundidades más bajas de Hades; y levantaste mi vida de la corrupción.

**Stijo:** Santa Eufemia, ruega por nosotros

Considerando todas las cosas fugaces de la tierra como flores de la hierba, la venerable Eufemia escupió sobre ellas como si fueran basura, para poder ganar a Cristo a quien deseaba.

**Stijo:** Santa Eufemia, ruega por nosotros

Has derribado al gran dragón que se jactaba en extremo, oh doncella, y has ahogado en los torrentes de tu sangre al que astutamente conspira contra nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al ver tus reliquias más sagradas como una dulce comida, todos disfrutamos suntuosamente en Espíritu. generando salud y santificación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con tu nacimiento asombras a todos, oh santísima Virgen Esposa de Dios; Porque ¿cómo es que tú diste a luz, sin conocer al hombre antes de tener hijos, y después de dar a luz, permaneces incorrupta?

## Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

## Kontaquio

### Tono 2

Por causa de Cristo tu Esposo, te lanzaste ardientemente a las luchas en tu contienda y a las luchas por la Fe. Sin embargo, incluso ahora intercede, a través de la Teotokos, para que las herejías y la insolencia de los enemigos sean puestas bajo los pies de los cristianos ortodoxos, oh la famosa Eufemia, que recibiste y guardaste la definición de los seiscientos treinta padres portadores de Dios. .

## Ikos

De tus sufrimientos, de tus logros, de tu virginidad y de tu vida intachable, ¿qué debería maravillarse un hombre al principio? Porque has alegrado al Padre, desde que estabas desposada con el Hijo, habiéndose adornado con hermosura en el Espíritu Santo. ¿Quién es suficiente para estas cosas? ¿Quién puede ahora hablar de todas las virtudes que brillan a tu alrededor para no desvanecerse jamás? Porque tú, surgiendo de la tumba

como del Oriente, brillas por todas partes, proyectando tus rayos sobre la tierra y el mar, y santificando y fragantes las regiones más lejanas de cada tierra. Por lo tanto, cuando se te confió el Tomo, recibiste y guardaste la definición de los seiscientos treinta Padres portadores de Dios.

## ODA 7

### Tono 4

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

**Stijo:** Santa Eufemia, ruega por nosotros

Con mente firme, soportaste fácilmente la dureza de los tormentos, oh mártir todo alabado, recibiendo el auxilio divino desde las alturas; por lo que cantas: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres».

**Stijo:** Santa Eufemia, ruega por nosotros

La alabada cordera y la hermosa virgen ha convocado a todos a sus festividades. Por lo tanto, sed alegres mientras celebráis y clamad: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres».

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Condenaste la locura tanto de Eutiques, que fracasó estrepitosamente en lo que tocaba a la religión, como del funesto Dióscoro, oh mártir alabado, mientras cantabas: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres tú».

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Haz que tu Hijo sea misericordioso conmigo, oh Virgen inmaculada, te lo ruego, y no desdeñes a aquel que derrama fervientemente oraciones y lágrimas, oh augusta Señora, y que clama: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendita eres».

### Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

## ODA 8

### tono 4

La descendencia de Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

**Stijo:** Santa Eufemia, ruega por nosotros

Te presentaste varonilmente ante los tribunales de los tiranos transgresores, oh Eufemia, proclamando que Cristo era Dios y hombre, doble en voluntad y en naturaleza, y clamaste: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

**Stijo:** Santa Eufemia, ruega por nosotros

Rechazaste la materia terrenal por anhelo de Cristo tu Esposo, oh mártir, cuyas huellas seguiste. Por eso ahora te alegras con Él, clamando: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos».

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tiemblo al recordar los terribles dolores y luchas que sufriste en cuerpo de mujer, oh célebre mártir Eufemia, por tu gran amor al Padre y al Hijo y al Divino Espíritu, único Dios, en Tres Hipóstases.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sólo tú, oh Virgen, eres el puerto tranquilo y el refugio de los azotados por la tempestad, donde huyendo, los que somos arrastrados por la tormenta sobre el agitado mar de la vida, nos salvamos de la ruina. Por tanto, como es debido, te alabamos y glorificamos por todos los siglos.

### **Katabasia**

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

### **ODA 9**

#### **Tono 4**

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

**Stijo:** Santa Eufemia, ruega por nosotros

La mente y la palabra del hombre no son suficientes para contar los excelsos honores y glorias que has recibido, para reinar sin cesar con Cristo, oh mártir; has heredado dignamente el disfrute del deleite puro en tus contiendas.

**Stijo:** Santa Eufemia, ruega por nosotros

Con la debida solemnidad celebramos hoy tu loable y radiante fiesta en tu venerable

templo, donde estamos reunidos bajo la sabia guía de nuestro brillante pastor, oh doncella alabada; suplica al Señor por nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Trinidad sin principio, protege y preserva a los que alaban tu divinidad; para Tienes a la bella virgen Eufemia, junto con los mártires, intercediendo siempre alrededor de la gloria de tu fulgor; y al guardar fielmente su memoria, nos regocijamos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te presentamos nuestro saludo, oh Purísima Señora, clamando a ti con anhelo: «Alégrate, ardiente trono; Alégrate, oh palacio del Dios Altísimo, a quien David prefiguró como una montaña de mantequilla; Alégrate, oh majestad de los Apóstoles y de nuestras almas.

### **Katabasia**

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

### **Exapostilario**

**Tono 3**

**Melodía: «Desde lo alto nuestro Salvador, Cristo...»**

Estabas muerto, pero brotaste la mirra vivificante de tu propia sangre como si vivieras en el Dios Viviente; y sostienes en tu abrazo las tablas que enseñan correctamente a Cristo, por lo que te ensalzamos, oh mártir Eufemia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ya que nuestro Dios te ha dado a nosotros como refugio y defensa, como socorro, ayuda y fuerza poderosa en nuestras aflicciones, oh Purísima Virgen, y en las adversidades de esta vida, libranos a todos prontamente de toda necesidad.

### **Las alabanzas**

**Tono 5**

**Stijo:** Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Alégrate, oh virgen mártir de Cristo, que surgiste de Oriente como una estrella resplandeciente e iluminaste toda la tierra habitada con la luz penetrante y el esplendor de tu alma, por ti ha sido confirmado el divino decreto de los Padres, y la lengua blasfemante de Eutiques es destruida con la del funesto y demente Dióscoro. Por tanto, alégrate, oh tú que derramas chorros de tu santa sangre de tus santificadas reliquias para purgar toda contaminación y toda mancha, mediante el gran poder de Cristo, quien bondadosamente

otorga su gran misericordia al mundo.

**Stijo:** Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Alégrate, oh virgen mártir de Cristo, que surgiste de Oriente como una estrella resplandeciente e iluminaste toda la tierra habitada con la luz penetrante y el esplendor de tu alma, por ti ha sido confirmado el divino decreto de los Padres, y la lengua blasfemante de Eutiques es destruida con la del funesto y demente Dióscoro. Por tanto, alégrate, oh tú que derramas chorros de tu santa sangre de tus santificadas reliquias para purgar toda contaminación y toda mancha, mediante el gran poder de Cristo, quien bondadosamente otorga su gran misericordia al mundo.

**Stijo:** Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Venid, y mientras contemplamos la fiesta del premiado de Cristo siendo honrado con cánticos de alabanza, venid, regocijémonos juntos en espíritu gozosamente este día y con júbilo celebremos la fiesta. Porque ella, con la poderosa fuerza del Espíritu, ha derribado la altiva temeridad y la presunción de los reyes tiranos, alzando sobre ellos un gran trofeo valientemente. A ella, pues, ensalcémosla en cánticos que canten la santa fama de aquella hermosa doncella virginal, digna tocaya de la fama, Eufemia; \*y supliquemos a Cristo\* mediante sus oraciones que conceda su paz y su gran misericordia al mundo.

**Stijo:** Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Cuando tú, oh modesta doncella, recibiste dentro de tu tumba los tomos de los piadosos y de los impíos, tomaste en tus manos lo que había sido correctamente compilado por los Padres, que desde el Cielo fueron inspirados; sino que hollaste como mentira y opusiste a Dios las doctrinas de los incrédulos, a quienes completamente cubriste con vergüenza. Por lo tanto, mientras ahora te alabamos piadosamente, todos nos regocijamos en tu memoria, a la cual nos ha reunido el sumo sacerdote de Bizancio. Por esta causa, oh Mártir, ruega al Salvador que nos conceda a todos su gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

## Tono 8

Que todas las lenguas se muevan a cantar la fama de la famosa Eufemia. Coronemos todos, de toda raza y época, jóvenes y vírgenes, con cantos de alabanza a la Virgen Mártir de Cristo. Por jugar legítimamente al hombre y desechar la flaqueza de la mujer, con trabajos atléticos arrojó al suelo al enemigo tiránico; y adornada con una corona celestial y divina, pide a su Esposo y Dios que se nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Señora, recibe las súplicas de tus siervos, y líbranos de toda aflicción y necesidad.

## Gran Doxología

## Tropario

### Tono 3

Melodía: «Tu confesión...»

Oh Eufemia, hermosa virgen de Cristo, llenaste de alegría a los ortodoxos en cubriste de vergüenza a todos los herejes; porque en el santo Cuarto Concilio de Calcedonia, confirmaste lo que los Padres decretaron correctamente. oh glorioso Gran Mártir, suplica a Cristo Dios que se nos conceda gran misericordia.

### Comienza la Primera Hora

#### LITURGIA

#### Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon

**Stijo:** Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

¡Oh, cómo la mártir de Cristo asombró al tirano con su resistencia incomparable mientras luchaba en medio del estadio! Porque ella soportó virilmente los tormentos de terribles sufrimientos.

**Stijo:** Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Oh, famosa mártir Eufemia, honramos siempre tu memoria con cánticos de alabanza, enriqueciéndonos con el santuario que guarda tus sagradas y venerables reliquias.

**Stijo:** Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Tú derribaste virilmente la gran serpiente noética, oh modesto, fortalecido con la gracia del Padre, del Hijo y del Espíritu, la Naturaleza pura y la Divinidad de los Tres Soles.

**Stijo:** Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Como es debido, cantemos todos a María, nuestra Purísima Señora, la única siempre virgen; porque ella se ha convertido en fuente de nuestra salvación por su pureza incomparable.

de la ODA 6 del segundo canon a la Teotokos

**Stijo:** Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Considerando todas las cosas fugaces de la tierra como flores de la hierba, la venerable Eufemia escupió sobre ellas como si fueran basura, para poder ganar a Cristo a quien deseaba.

**Stijo:** Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Has derribado al gran dragón que se jactaba en extremo, oh doncella, y has ahogado en los torrentes de tu sangre al que astutamente conspira contra nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al ver tus reliquias más sagradas como una dulce comida, todos disfrutamos suntuosamente en Espíritu. generando salud y santificación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con tu nacimiento asombras a todos, oh santísima Virgen Esposa de Dios; Porque ¿cómo es que tú diste a luz, sin conocer al hombre antes de tener hijos, y después de dar a luz, permaneces incorrupta?

## **Tropario**

Tono 3

**Melodía:** «Tu confesión...»

Oh Eufemia, hermosa virgen de Cristo, llenaste de alegría a los ortodoxos en cubriste de vergüenza a todos los herejes; porque en el santo Cuarto Concilio de Calcedonia, confirmaste lo que los Padres decretaron correctamente. oh glorioso Gran Mártir, suplica a Cristo Dios que se nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

## **Kontaquio**

Tono 2

Por causa de Cristo tu Esposo, te lanzaste ardientemente a las luchas en tu contienda y a las luchas por la Fe. Sin embargo, incluso ahora intercede, a través de la Teotokos, para que las herejías y la insolencia de los enemigos sean puestas bajo los pies de los cristianos ortodoxos, oh la famosa Eufemia, que recibiste y guardaste la definición de los seiscientos treinta padres portadores de Dios.

## **El Proquimeno**

Tone 4

Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel. (dos veces)

**Stijo:** En congregaciones bendecís a Dios, el Señor, desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel.

## La Epístola

### 2 Corintios (6:1-10)

1 Y como cooperadores suyos, os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios.

2 Pues dice: «En el tiempo favorable te escuché, en el día de la salvación te ayudé». Pues mirad: ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación.

3 Nunca damos a nadie motivo de escándalo, para no poner en ridículo nuestro ministerio;

4 antes bien, nos acreditamos en todo como ministros de Dios con mucha paciencia en tribulaciones, infortunios, apuros;

5 en golpes, cárceles, motines, fatigas, noches sin dormir y días sin comer;

6 procedemos con limpieza, ciencia, paciencia y amabilidad; con el Espíritu Santo y con amor sincero;

7 con palabras verdaderas y la fuerza de Dios; con las armas de la justicia, a derecha e izquierda;

8 a través de honra y afrenta, de mala y buena fama; como impostores que dicen la verdad,

9 desconocidos, siendo conocidos de sobra, moribundos que vivimos, sentenciados nunca ajusticiados;

10 como afligidos, pero siempre alegres, como pobres, pero que enriquecen a muchos, como necesitados, pero poseyéndolo todo.

## Aleluya

### Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Aleluya, aleluya, aleluya

Puso mis pies sobre una roca y ordenó mis pasos con rectitud.

Aleluya, aleluya, aleluya

## El Evangelio

### Lucas (7:36-50)

36 Un fariseo le rogaba que fuera a comer con él y, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa.

37 En esto, una mujer que había en la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino trayendo un frasco de alabastro lleno de perfume y, 38 colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con las lágrimas, se los enjugaba con los cabellos de su cabeza, los cubría de besos y se los ungía con el perfume.

39 Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo: «Si este fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando, pues es una pecadora».

40 Jesús respondió y le dijo: «Simón, tengo algo que decirte». Él contestó: «Dímelo, Maestro».

41 «Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta.

42 Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de ellos le mostrará más amor?».

43 Respondió Simón y dijo: «Supongo que aquel a quien le perdonó más». Y él le dijo: «Has juzgado rectamente».

44 Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? He entrado en tu casa y no me has dado agua para los pies; ella, en cambio, me ha regado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con sus cabellos. 45 Tú no me diste el beso de paz; ella, en cambio, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies.

46 Tú no me ungiste la cabeza con ungüento; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume.

47 Por eso te digo: sus muchos pecados han quedado perdonados, porque ha amado mucho, pero al que poco se le perdona, ama poco».

48 Y a ella le dijo: «Han quedado perdonados tus pecados».

49 Los demás convidados empezaron a decir entre ellos: «¿Quién es este, que hasta perdona pecados?».

50 Pero él dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz».

## **Himno de Comunión**

En memoria eterna estarán los justos. Aleluya.